

Por qué la guerra contra el narcotráfico en México importa para Canadá

Duncan Wood, ITAM y CSIS

El presidente mexicano Felipe Calderón se ha involucrado en una guerra total con las Organizaciones Traficantes de Drogas (OTDs) desde que entró a su cargo a finales de 2006. Los resultados de esta guerra son asombrosos, pero no en un sentido positivo. Más de 28,000 muertos en menos de 4 años, niveles crecientes de violencia, una ciudad entera, Ciudad Juárez, perdida en la violencia de las drogas, ataques dirigidos a alcaldes, un despliegue masivo de las fuerzas armadas que ha dado lugar a abusos de Derechos Humanos y una disminución en la confianza pública en el ejército, y el deterioro en la seguridad del principal centro industrial y comercial del país, Monterrey. La secretaria de Estado Hillary Clinton ha caracterizado al conflicto como algo similar a una insurgencia, destacando la incapacidad del Estado mexicano para ejercer el control en todo el país.

La influencia de las OTDs se extiende a lo largo y ancho de México, y ahora están en el centro de un negocio internacional que incluye importaciones procedentes de Sudamérica y Asia, y exportaciones que van a Norteamérica, y Europa vía África. Canadá no está excluida de esto: la cocaína y la metanfetamina cristal proveniente de México ha sido trazada por las autoridades canadienses, así como la reciente violencia pandillera en Vancouver ha sido directamente vinculada a la actividad de los cárteles.

Aunque la increíble recuperación económica en México continúa a buen ritmo (alrededor de 4.5% para este año) después de la severa recesión de 2009, se ha puesto en peligro por la violencia, especialmente en el Norte. Los negocios que se quejan de extorsiones, secuestros y un clima general de miedo, los precios de la vivienda están cayendo rápidamente; y las empresas están gastando cada vez más en seguridad para sus ejecutivos. En la medida que los ataques a las OTDs por parte del gobierno han aumentado, y mientras la competencia entre ellas se ha intensificado, los cárteles han tratado de diversificar sus fuentes de ingresos involucrándose en una amplia gama de actividades ilegales, llevando a un mayor deterioro del orden público y del Estado de derecho. La corrupción de los funcionarios locales y estatales es muy frecuente, y hay evidencia consistente sobre la colusión entre traficantes de drogas y un número de gobernadores estatales.

La estrategia de gobierno de confrontación directa con las OTDs esencialmente ha fracasado, al menos en el corto plazo. Al arrestar o matar a las principales figuras de un buen número de las OTDs, el gobierno ha desatado luchas internas dentro de los cárteles. Con el debilitamiento de algunas OTDs, los rivales han sido motivados para apoderarse de su territorio y rutas de la droga, aumentando el caos aún más.

Estados Unidos ha invertido fuertemente en asistir a la administración de Calderón en su lucha contra las OTDs. La Iniciativa Mérida, un programa de varios años de \$1.6 mil millones de dólares que incluye entrenamiento, cooperación en inteligencia y transferencia de equipo, está en el corazón de esta asistencia. La Iniciativa es un intento serio por parte de EEUU para fortalecer la capacidad de México contra la industria ilegal de narcóticos, pero es claramente insuficiente. EEUU ha identificado cuatro pilares de la actual lucha contra las OTDs:

El primer pilar: desestabilizar la capacidad de operación del crimen organizado; éste era el enfoque inicial de la Iniciativa Mérida.

El segundo pilar: la construcción de capacidad institucional para mantener el Estado de Derecho en México.

El tercer pilar: crear una frontera del siglo XXI.

El cuarto pilar: ayudar a construir, y reconstruir, comunidades fuertes y resistentes en las áreas marcadas por la violencia.

Los problemas de México le importan a Canadá en varias formas. El comercio bilateral asciende a \$16.4 mil millones de dólares, y ha visto un incremento de casi siete veces durante la era del TLCAN. México es también el quinto mayor mercado de exportación para los bienes canadienses. Canadá es el cuarto mayor inversionista extranjero en México (con \$9.6 mil millones de inversión extranjera directa), y 2,528 empresas están registradas en México con capital canadiense. Canadá es el inversionista líder en el sector minero en México, con muchas de las minas más productivas localizadas en áreas afectadas por la violencia del narcotráfico. Más allá de las preguntas inmediatas sobre la rentabilidad y los intereses privados, las amenazas a la estabilidad política y económica de México tienen un impacto en la competitividad regional. El éxito de las tres economías de Norteamérica depende cada vez más de las condiciones económicas y políticas prevalecientes en sus socios del TLCAN.

Canadá ya ha reconocido la importancia de la violencia del narcotráfico de México con la firma, en mayo de 2010, de un acuerdo contra el crimen organizado como parte del Plan de Acción Conjunto entre Canadá y México. Canadá está trabajando conjuntamente con México en el ámbito de la formación policial, la cooperación en inteligencia, y la reforma judicial. Sin embargo, es claro que Canadá podría, y debería hacer mucho más. Una mirada a los cuatro pilares presentados por el gobierno de los EEUU sugiere que, al menos en tres de las cuatro áreas, Canadá tiene mucho que ofrecer a las autoridades mexicanas. Canadá cuenta con experiencia global en el fortalecimiento de las instituciones, puede hablar con autoridad acerca de cómo mejorar la eficiencia y la seguridad fronteriza, y tiene una tradición de trabajar con la sociedad civil para fortalecer las comunidades. Estas opciones de políticas públicas no tienen por qué ser costosas en términos de dinero u otros recursos, pero sin duda darían un apoyo muy necesario a los esfuerzos de EEUU y, a su vez podrían fortalecer las relaciones bilaterales con EEUU y México.

Una pequeña inversión por parte del gobierno de Harper en la seguridad de México permitirá beneficios para Canadá y para los intereses canadienses. Después de los hipos y debacles de 2009, sin duda vale la pena considerarla.